

Familia y escuela, una acción compartida

Padres y madres se reúnen con docentes para dialogar y reflexionar sobre temas educativos que son de interés común. Lo hacen cinco veces al año en más de 200 escuelas, la mayoría de Cataluña, como participantes en el programa Familia/Escuela, Acción Compartida (FEAC). La iniciativa surgió hace una década para favorecer una relación más directa entre la familia y la escuela, y una mejor cooperación en la educación de sus hijos y alumnos.



DAVID MARINO

Docentes y familias debaten en un plano de igualdad.

ANNA RAMIS I ASSENS

Maestra y pedagoga

Coordinadora del programa FEAC

Fundació Escola Cristiana de Catalunya.

DOLORES MORENO TARRÉS

Licenciada en Filología hispánica

Miembro del equipo de redacción FEAC de la

Fundació Escola Cristiana de Catalunya.

Tel. 93 302 70 13

Correos-e: aramisa@escolacristiana.org

dmoreno@escolacristiana.org

Imaginen unas quince o veinte personas (padres, madres y profesorado de la misma escuela) que se reúnen unas cuantas veces al año para hablar y reflexionar sobre temas educativos que les preocupan y en los cuales están incidiendo conjuntamente. Todos son expertos porque tienen experiencia y las mejores intenciones educativas, pero reconocen que, si hablan de lo que les pasa, pueden aprender los unos de los otros. No es un

fenómeno aislado ni ocasional, ocurre en más de 200 escuelas, la mayoría de Cataluña, y la Fundació Escola Cristiana está detrás impulsándolo. Se trata del programa Familia/Escuela, Acción Compartida (FEAC), que tiene por objetivo mejorar, mediante el diálogo, el conocimiento y la relación mutua entre familias y profesorado, y reflexionar sobre la acción educativa que unos y otros llevan a cabo.

El programa se empieza a gestar a finales de los años noventa, tras advertir que algunos de los problemas detectados en el sistema educativo apuntan a la disyunción entre la tarea educativa de las familias y las escuelas. Convencidos de la capacidad de diálogo que tenemos las personas y urgidos por la necesidad de facilitar la creación de espacios o plataformas de encuentro entre ambos colectivos, el Secretariado de la Escuela Cristiana de Cataluña promueve, a partir de su V Congreso (1998), el programa FEAC que se pone en marcha, de forma experimental, en enero del año 2000 en unas 90 escuelas de Cataluña. Lo que se propone es el acercamiento entre personas concretas, no instituciones, en unos encuentros en los que se abordan unos temas de diálogo que FEAC facilita a los centros.

Diez años después, el programa FEAC ha crecido y se ha consolidado como una experiencia muy bien valorada, que hoy se lleva a cabo en más de 200 centros de Cataluña, Euskadi, Valencia y Andorra. En estos diez años, más de 10.000 personas han participado en el programa; se han impartido más de 200 cursos de formación para los animadores de los encuentros (más de 3.000 familiares y docentes); se han editado 50 números del Boletín FEAC (con una tirada punta de 47.000 ejemplares por número), y se ha contado con el trabajo de un equipo de profesionales entusiastas y la dedicación de muchas personas que han asumido personalmente la

misión del programa y han hecho posible su difusión y consolidación.

Los encuentros

Pero ¿cómo se llevan a cabo las sesiones del programa FEAC? Las personas que asisten a los encuentros son padres o madres de alumnado de una etapa educativa de una determinada escuela y sus maestros o profesores; se reúnen para dialogar y reflexionar sobre temas educativos de interés común.

El equipo FEAC suele programar y convocar cinco encuentros a lo largo del curso. Los asistentes se distribuyen en grupos (tres o cuatro por escuela) formados por un número no muy amplio de personas (unas dieciséis de media), con un compromiso de asistencia regular.

De la dinámica de cada sesión se responsabiliza una persona, a la que llamamos animador o animadora del grupo. Suelen ser docentes del centro a quienes el director, el presidente de la AMPA o la coordinadora del programa FEAC ha solicitado que se preparen para desempeñar esta tarea. También pueden ser padres o madres que quieran y puedan dedicar un tiempo a esta función.

Los animadores cuentan con el apoyo de la Fundació Escola Cristiana de Catalunya, que fundamentalmente consiste en la disponibilidad de un espacio en la página Web del programa, en la oferta de cursos de

formación y en documentación complementaria que permite preparar las sesiones con materiales diversos y orientaciones concretas para la dinámica del grupo. Para desempeñar esta función es preciso haber recibido una preparación específica, que incluye el conocimiento del programa FEAC y algunas técnicas de animación y conducción de grupos. La experiencia nos indica que es mejor que el animador de un grupo sea fijo, fiel al mismo tanto tiempo como le sea posible. Si es preciso cambiarlo, se procura hacerlo a principios de curso.

El objetivo de cada encuentro no consiste tan sólo en dialogar, compartir experiencias, opiniones o ideas sobre los temas, sino que, gracias a las aportaciones de unos y otros (que son, necesariamente, distintas), avanzar y profundizar en la reflexión sobre el tema.

Las aportaciones de maestros y profesores se hacen en el mismo plano que las de los familiares, ya que entendemos que ninguno de ambos colectivos es más especialista que el otro, sino que sus experiencias son distintas y que entre ambos se puede conseguir un conocimiento más real de los hijos y alumnos.

El diálogo compartido entre personas expertas (que tienen experiencia), que se respetan y que tienen intereses comunes, es una herramienta muy poderosa para promover la reflexión, el conocimiento y la mejora personal: ayuda a tomar distancia de uno mismo, a relativizar algunas opiniones, a abrirse a otras formas de afrontar los problemas, a entenderse mejor los unos a los otros y a uno mismo.

Al participar en los encuentros de FEAC, familiares y docentes, en pie de igualdad, se ponen los unos en manos de los otros y favorecen un conocimiento mutuo más directo, para una mejor cooperación en la educación de sus hijos y alumnos.

Los boletines

El tema de cada uno de los encuentros viene dado por el Boletín FEAC, que se reparte entre las familias y los educadores unos días antes de la fecha del encuentro. La distribución de cada boletín es una invitación a participar en el encuentro siguiente. Cada escuela, libremente, programa estos encuentros en las fechas y el horario que cree oportuno. Los padres y los maestros que se apuntan a FEAC lo hacen, como mínimo, para los cinco encuentros del curso escolar.

“Hemos encontrado un espacio para pensar”

Éstas son algunas de las valoraciones de los asistentes a los encuentros, recogidas en la evaluación anual del programa FEAC:

- “Es un espacio donde podemos hablar, escuchar e intercambiar ideas”.
- “Se encuentran nuevos caminos. Aprendemos mucho. Es interesante y de gran ayuda”.
- “Podemos escuchar distintos puntos de vista. Compartimos. Siempre salimos con alguna cosa nueva”.
- “Ayuda a conocer la realidad de nuestros hijos”.
- “Hemos encontrado un espacio para pensar”.
- “Estamos muy bien juntos. Es como una pequeña familia”.
- “Ahora somos más críticos”.
- “Podemos opinar sin que nadie se ría de nosotros”.
- “Acabamos contentos después de pasar un rato agradable juntos”.
- “Nos ayuda mucho ver que otros tienen los mismos problemas que nosotros, y encontramos alternativas en su manera de resolverlos”.
- “Los encuentros suscitan un sentimiento de más seguridad y una cierta capacidad para el diálogo en casa”.

Bases del programa

El programa FEAC se inspira, por una parte, en las escuelas de padres y madres y, por otra parte, en algunos modelos educativos, como las llamadas comunidades de aprendizaje. Éstas son comunidades organizadas que se construyen y se involucran en un proyecto educativo y cultural propio, para educarse a sí mismas, a sus hijos y adultos, mediante un esfuerzo cooperativo y solidario, basado en el diagnóstico, no solo de sus carencias, sino, y sobre todo, de sus fortalezas, para superar sus debilidades (Torres, 2004).

Otra base del programa reside en las teorías más comunitarias del aprendizaje, que ponen el acento en la capacidad de diálogo y en la construcción conjunta para generar nuevo conocimiento (Rogoff, 1993). La comunicación y la solución de problemas compartidos, por su propia naturaleza, permiten conectar el conocimiento antiguo y el nuevo y, también, las diferentes formas de comprensión de los participantes, a medida que intentan resolver contradicciones o buscar el terreno común de la comprensión compartida.

El producto de esta interacción social implica un proceso creativo en el que los esfuerzos por comunicarse impulsan a quienes participan en el diálogo a desarrollar nuevas soluciones, utilizando la colaboración. Así, cada uno de ellos aporta al proceso su propia comprensión de los valores y de la cultura y acaban compartiendo pensamiento y ampliando juntos la comprensión de la realidad.

Con la recepción del boletín, los asistentes conocen previamente el tema que se va a tratar y el animador del encuentro puede preparar la dinámica de la sesión. Los encuentros FEAC suponen un compromiso más, para personas que ya suelen tener la agenda muy ocupada. Por esta razón es muy importante informar con antelación, motivar la asistencia y programar y difundir el calendario lo antes posible. El equipo responsable de FEAC hace especial hincapié en el compromiso que supone la asistencia a los encuentros: si se trata de un grupo de diálogo que va cuajando y adquiriendo confianza, es importante asumir la responsabilidad de asistir a todas las sesiones. Porque la confianza y el grado de profundidad en la reflexión dependen, en buena medida, de la estabilidad del grupo.

Un equipo de redacción integrado por maestros, licenciados, una psicóloga y una pedagoga elabora los boletines que constan de cuatro grandes apartados: Educación Infantil (pensado para educadores de niños de tres a seis años), Educación Primaria, Educación Secundaria y Crecer en la Fe. En cada uno de ellos hay un artículo que narra una anécdota escolar o familiar mediante la cual se pone de relieve (desde lo cotidiano, no desde un enfoque teórico) el tema que se va a tratar en el encuentro. Además, cada sección incluye unas "cuestiones para el diálogo", preguntas que contienen indicaciones para empezar la reflexión sobre el tema.

La finalidad principal del boletín es proponer un tema al grupo de diálogo de los

encuentros. Pero nos consta que, a lo largo de estos diez años, está siendo utilizado, también, en el diálogo entre los miembros de la pareja o familia, en casa. Y que ha tenido éxito cuando se ha utilizado en otros ámbitos en los que no se había pensado: por los tutores de algunas etapas, como instrumento de reflexión entre los niños o jóvenes. Asimismo, algunos apartados se han utilizado como material en otros grupos de padres o de jóvenes.

La mayoría de los temas propuestos en los boletines no tienen respuestas únicas ni enfoques unidireccionales; sin embargo, es frecuente que los padres y madres esperen una respuesta que les facilite la toma de ciertas decisiones, para asegurar el éxito que esperan.

En el proceso que se sigue en cada encuentro, se pueden conocer las diversas respuestas de los integrantes del grupo ante una situación y también los motivos que tienen para actuar como lo hacen, los resultados que se producen y cómo los valoran los adultos y los hijos. Asimismo, el animador puede y debe facilitar la reflexión sobre la incidencia educativa de las distintas opciones, en cada ocasión.

Así, la ayuda que cada asistente a la sesión puede encontrar en el grupo es una oportunidad de cotejar, criticar y valorar las diversas posibilidades que se tienen de intervenir en la educación de los hijos y alumnos. En realidad, no es necesario llegar a una conclusión que sea válida para todo el grupo, sino que cada uno, o cada pareja, llegará a la conclusión más adecuada en sus circunstancias (aunque, a veces,

los padres y madres esperan esa recomendación o receta garantizada).

La experiencia de ser comunidad educativa

El principal beneficio que el programa FEAC ha tenido en las escuelas donde se ha implantado es la lucha contra unos tópicos inmovilizadores y frustrantes, basados en la sospecha y en la desconfianza entre los dos colectivos adultos (familias y docentes). La realización de los objetivos del programa FEAC afecta a la vida de la escuela porque supone más trabajo, pero también aporta un nuevo estilo de relaciones entre padres, madres y docentes.

Como resultado de la llamada "experiencia FEAC" se puede producir una mayor implicación de algunas familias en la vida del centro (participación en el Consejo Escolar y otros órganos colegiados), se enriquece la comunicación entre ambos colectivos (más fluidez y sinceridad en las entrevistas tutoriales o en otras reuniones), se fomenta la colaboración de los padres y madres en la AMPA; en definitiva, se vive realmente la experiencia de ser comunidad educativa.

El auténtico clima de diálogo que se genera es una ayuda real para los asistentes a los encuentros, que consiguen ver la acción educativa de manera más amplia, completa y complementaria y, por tanto, el proyecto puede incidir en las formas de desarrollar la tarea educativa. Estamos convencidos de que la escuela del futuro pasa por la experiencia de compartir y de dialogar.

para saber más

- ▶ **Rogoff, Barbara (1993):** *Aprendices del pensamiento. El desarrollo cognitivo en el contexto social.* Barcelona: Paidós.
- ▶ **Torres, Rosa María (2004):** "Comunidad de aprendizaje. Repensando lo educativo desde el desarrollo local y desde el aprendizaje". Documento presentado en el Simposio Internacional sobre Comunidades de Aprendizaje celebrado en Barcelona en el Fórum Universal de las Culturas 2004. Disponible en <http://www.udlap.mx/rsu/pdf/1/RepensandoEducativosdesdelDesarrolloLocal.pdf>